

EL PROBLEMA DEL LIBRE ALBEDRIO SEGÚN LA NEUROCIENCIA

(Extraído del ensayo Cerebro, mente y conciencia, de Luis Álvarez)

4.13.2 La noción de tiempo. El presente es inalcanzable para el cerebro.

El neurólogo Benjamín Libet, en 1983, constató que para que un acontecimiento sea registrado conscientemente el tiempo es fundamental, ya que si el hecho ocurrido no dura más de medio segundo, el consciente humano sencillamente lo ignora.

El cerebro no tiene ninguna posibilidad de alcanzar la velocidad de los acontecimientos, ya que el tiempo de nuestras percepciones está retrasado alrededor de medio segundo respecto al tiempo real.

Otras investigaciones han establecido a su vez una constatación universal: que el presente dura tres segundos para todas las personas. Es el lapso de tiempo que necesitamos para distinguir sucesivos impactos sonoros o lumínicos, para guiñar un ojo o para cualquier movimiento corporal.

Para la mayoría de las personas, en menos de tres segundos es imposible percibir nada y a partir de ese período de tiempo, el mundo cobra realismo para la conciencia humana.

4.13.3 Toma de decisiones. Libre albedrío

Las decisiones se adoptarían a nivel inconsciente. Un estudio descubre que las decisiones se producen 10 segundos antes de que lleguen a la conciencia.

- El libre albedrío (o libertad) podría originarse en una actividad inconsciente del cerebro que se produce hasta 10 segundos antes de que hagamos conscientes nuestras propias decisiones. Los resultados de un experimento demostraron que, antes de que nos demos cuenta o siquiera pensemos en lo que queremos hacer, nuestro cerebro comienza a discurrir. Las decisiones, por tanto, parecen llegar del inconsciente y no del consciente.

- Esta cuestión plantea la necesidad de revisar el concepto del libre albedrío. Tradicionalmente se ha tratado el tema del “libre albedrío” desde el punto de vista filosófico. El libre albedrío sería el poder humano para elegir y tomar nuestras propias decisiones. De esta definición se deduce que el término estaría relacionado con nuestra mente consciente, es decir, que conscientemente es como elegimos lo que deseamos o no deseamos hacer. Pero esto último tal vez no sea del todo cierto, según la investigación llevada a cabo por neurocientíficos del Centro de Neurociencia Computacional de Berlín.

4.13.4 Libertad según la neurociencia

Así, los científicos, localizaron con total precisión señales concretas de actividad cerebral hasta 10 segundos antes de que los participantes se dieran cuenta de su propia elección.

- El estudio ha demostrado que “nuestras decisiones están predeterminadas inconscientemente mucho tiempo antes de que nuestra propia conciencia las ponga en marcha.
- En 1983, el neurocientífico Benjamin Libet publicó un trabajo acerca de la iniciación inconsciente de un acto voluntario. Según este trabajo de Libet, las decisiones tomadas por cualquier sujeto son, en primer lugar, llevadas a cabo en el inconsciente y,

posteriormente, trasladadas al consciente. Para Libet, la creencia del sujeto en que su decisión depende de su voluntad es debida sólo a la visión retrospectiva del proceso.

- Al mismo tiempo, los científicos descubrieron que el cerebro, sin esperar a la decisión consciente del sujeto de mover su mano, se ponía en marcha para llevar a cabo su plan. Por tanto, los resultados indicaron que el acto voluntario comienza en el cerebro de manera inconsciente, antes que la intención final llegue a la conciencia. Según eso, “parece como si el cerebro tomase las decisiones antes que la persona”. • Todos estos estudios hacen pensar dónde se encuentra en realidad la voluntad humana y si, realmente, depende sólo de nuestra conciencia o, por el contrario, está sujeta a muchas otras variables, entre ellas, los niveles más profundos y desconocidos de nuestro cerebro.

La libertad es una ficción cerebral

- La libertad es una ficción cerebral, según confirman las investigaciones sobre neurociencias. Y aunque la falta de libertad es algo contraintuitivo, los experimentos indican que estamos determinados por las leyes de la Naturaleza.

- La libertad o el libre albedrío es una ficción cerebral, afirma el profesor Rubia. Esto quiere decir que la impresión subjetiva de la voluntad no es la causa del movimiento, sino que éste es consecuencia de una actividad cerebral que es inconsciente.

- Frente a estos resultados se puede argumentar que nosotros tenemos la firme creencia de que somos libres para elegir entre varias opciones.

- Pero las impresiones subjetivas, intuiciones o firmes creencias han resultado ser a veces falsas, como ha ocurrido a lo largo de la historia de la Humanidad.

- Dice E. Punset en su libro “Viaje al optimismo”, que “como humanos nos gusta pensar que decidimos, que tenemos libre albedrío, pero los científicos nos dicen que la libre voluntad es una ilusión. Podemos creer que decidimos tomar té o café, pero esta decisión pudo haberla tomado el cerebro antes de que fuéramos conscientes de ello. “Muchos filósofos desconfían pero admiten que un día la ciencia nos obligará a replantear el libre albedrío. De todos modos, los científicos que han proclamado la muerte del libre albedrío dicen que aún tienen que confirmar estos datos experimentales en diferentes niveles de toma de decisiones”